**Las vírgenes de la abuela Remedios**

 **Noemí ha ido a casa de la abuela Remedios, porque está enferma; y ha visto que sobre el**

**cabecero de su cama tiene muchas estampas de la Virgen.**

 **A Noemí le ha llamado la atención tantas estampas juntas y, cuando regresó con su madre a casa, le pregunto.**

 **—| Mamá, ¿por qué la abuela Remedios tiene tantas vírgenes encima del cabecero de su cama?**

 **La mamá de Noemí se lo pensó un poco y después le respondió:**

 **—No son muchas vírgenes. Son estampas o fotos de la misma persona, la Virgen María, que es la madre de Jesús, el hijo de Dios, y por eso mismo la madre de todos los cristianos. La abuela Remedios quiere mucho a la Virgen María y la recuerda vestida de muchas maneras. De la Virgen María hay muchas estampas y muchas imágenes. Pero la Virgen María sólo es una.**

 **Noemí pregunto: ---¿Cuantas hay?---**

 **Su madre la dijo. --- Pues, mira, sólo en España hay quien habla de cuatro o cinco mil . Cada ciudad o cada pueblo tiene la suya: El Pilar, la del Rocio, la de Covadonga, la de Valencia..---**

 **A Noemí se la ocurrio decir. --- Pues si es la misma, lo mejor sería tener sólo una estampa...**

 **Su madre no sabía si darla la razón o no. Pero se le ocurrió decir:**

 **---¿Cuántas fotografías tuyas tienes tú en el album ese que te regalaron por la primera comunión?**

 **--- Ah, bueno, pues a lo mejor hasta 30 o hasta 40**

 **La madre siguió diciendo**

 **- También la recordamos a la Virgen María con diversas fiestas: su lnmaculada Concepción, su nacimiento, la Dolorosa, la de Lourdes o la de Fátima.. Y los pintores han hecho tanto cuadros que resulta imposible saber cuántos hay en iglesias y en museos.. En todos los pueblos en los que hay cristianos, hay alguna imagen de la Virgen María que veneran con especial devoción, como Nuestra Señora del Carmen, la Virgen del Pilar, la Virgen de los Remedios, la Virgen de Fátima o de Lourdes,**

 **Puesta ya en la conversación, Noemí eligió su preferida.**

 **- Pues a mi la que más que gusta es la que sube a los cielos, la de la Asunción, que es la que esá en la fiesta del 15 de Agosto en el pueblo de la Abuela**

**Y la mamá de Noemí siguió diciendo:**

 **―A la abuela Remedios le gusta rezar a la Virgen María especialmente delante de la estampa de la Virgen del Carmen y de Fátima... Lo importante no son las estampas sino la persona de la Virgen. Ella nos escucha siempre con atención y cariño cuando le rezamos para alabarla, darle gracias o pedirle ayudan, igual que una madre buena escucha a su hija lo mismo cuando tiene un vestido u otro.. `**

**Y la mamá de Noemí concluyó:**

 **— La oración que más gusta a la Virgen María es el saludo que le dirigió el ángel en la anunciación: es el Avemaría.**

 **En ese momento entraba por la puerta Alfredo, el hermano mayor.**

 **Noemi aprovechó para hacerle una pregunta intrigante. Se entendía bien con Alfredo, pero eran frecuentes las discusiones con él**

 **--- Alfredo, sabio de altura, le preguntó a bocajarro. De todas las Vírgenes que tienen los cristianos, cuál es la más importante.. A ver si lo sabes tío listo---**

 **Respondió Alfredo:**

 **- "Que niña más tonta. No hay más que una Virgen, las demás son minúscula, ¿entiendes? Es la madre de de Jesús. Y voy a decirte que en el último capitulo que hemos visto del libro de religión, lo pone bien claro que es Maria Madre de Dios. Que fue la enseñanza valiente del Concilio de Efeso el año 431. y que alli la llamaron Teotokos (Madre de Dios) y no Androstokos (Madre del hombre) Y que toda la gente del pueblo de Efeso por las calles empezó a gritar: "Santa María Madres de Dios ruega por nosotros pecadores". Y tienes que saber que la llamamos Madre de Dios, no porque le diera a Jesús la divinidad, que María era un mujer como tú y como las demás, sino porque en Jesús hay una sola persona, la divina, aunque él es hombre tamién y es Dios..."**

 **- La madre dejó de quitar el polvo de los cuadros y Noemi con la boca abierta le miraron con sorpesa. Aunque Noemi añadió por debajo: "--- ¡Qué chico tan listo..!---**

 **Pero Alfredo se marchó para su habitación para quitarse los zapatos y dejar la mochila.**